

TEORIAS PSICOSOCIOLOGICAS ACERCA DE LA GENESIS DE LA HOMOSEXUALIDAD

Demetrio Barcia Salorio

Catedrático de Psiquiatría.

Joaquín Nieto Munuera

Profesor Titular de Psicología Médica.

Facultad de Medicina, Universidad de Murcia.

En el momento actual existen diversas orientaciones teóricas que tratan de explicar la génesis de la conducta homosexual. Desde sus distintas parcelas, se han estudiado en cada caso diversos factores: biológicos, psicológicos, de aprendizaje y sociales. Posiblemente en la configuración y fijación de la conducta sexual intervengan todos estos factores en mayor o menor proporción dependiendo del momento del desarrollo y del tipo final de comportamiento sexual. Esta posición ecléctica es hoy día la más aceptada.

Según Hooker (1974), los problemas teóricos más importantes relativos a la etiología de la homosexualidad son fundamentalmente cuatro:

1. Es preciso determinar si el ser humano es psicosexualmente neutro al nacer, de modo que la homosexualidad sea una conducta aprendida o por el contrario existen disposiciones sexuales que determinan el aprendizaje posterior.
2. ¿Cuál es la naturaleza de los procesos de aprendizaje que determinan el desarrollo de la homosexualidad?
3. Determinar si existen períodos críticos en el desarrollo de la homosexualidad.
4. Si las relaciones entre padres e hijos son esenciales para la configuración del compor-

tamiento sexual o lo son determinadas circunstancias ambientales en la adolescencia o en otras edades.

A continuación vamos a tratar de responder a estas cuestiones centrándonos en los aspectos teóricos ambientales, es decir intentando describir los hallazgos más importantes referentes al papel que juegan los factores psicodinámicos, de aprendizaje y sociales en la génesis de la conducta homosexual, dejando los aspectos teóricos biológicos, que se contemplan en otro apartado.

1.- FACTORES PSICODINAMICOS

Analizaremos a continuación las aportaciones de diversos autores de orientación psicodinámica, comenzando por las tesis psicoanalíticas postuladas por Freud.

Bien es sabido que la sexualidad ocupa un lugar preferencial en la obra de Sigmund Freud y que sus planteamientos revolucionan y convulsionan la concepción naturalista imperante a principios de este siglo. Cuatro serían las razones en las que se apoya el autor para elaborar su teoría sexual:

- a) La existencia de una sexualidad infantil, hasta entonces impensable.
- b) La ruptura de la barrera existente entre normalidad y anormalidad del comportamiento sexual.
- c) El comportamiento sexual del adulto es el resultado de como se resuelven las vicisitudes del desarrollo individual.
- d) La existencia de una estrecha relación entre motivaciones de tipo sexual y comportamientos humanos.

Basándose en sus observaciones, su concepción acerca de las perversiones sexuales

supone un cambio radical en los planteamientos científicos de la época, que a la sazón postulaba la escuela centroeuropea (Kraft-Ebing, Hirschfeld) que mantenía la hipótesis de la degeneración congénita.

Los diversos estudios clínico-evolutivos efectuados por Freud hacen que se plantee y defienda la potencialidad bisexual del ser humano no sólo desde un punto de vista anatómico sino también psíquico y que durante el desarrollo existe una elección homosexual de objeto inconsciente que no sería debida al estímulo del objeto erótico y que podría expresarse en prácticas homosexuales, sublimarse o detectarse en el transcurso de diferentes trastornos mentales (Freud 1905).

Su teoría de los instintos y sus estudios sobre la sexualidad infantil y la sexualidad en las neurosis son los elementos responsables de que se resista a separar tajantemente la sexualidad perversa de la normal. Para Freud el ser humano desde niño puede ser considerado un ser polisexual, identificando determinadas zonas corporales con zonas erógenas y que tienen una doble función vital y placentera. Estas zonas son origen de pulsiones o instintos parciales y reunidos bajo la preponderancia de la zona genital conducirán a la reproducción, manifestando finalmente la madurez psicosexual. El niño es un "perverso polimorfo" (Freud 1905), es decir durante el desarrollo psicosexual normal el instinto perverso está presente en el niño y es parte integrante de la sexualidad adulta; ahora bien si durante esta edad adulta una pulsión parcial adquiere una supremacía y consigue desplazar a la organización genital, bien por fijación o por regresión a

niveles pregenitales de desarrollo, entonces se originará la perversión sexual.

Freud divide a los homosexuales en manifiestos y latentes, siendo los primeros insignificantes en número con respecto a los segundos (Freud 1916). A lo largo de su obra, Freud describe una serie de mecanismos que podrían ser los responsables de la homosexualidad y que giran en torno a la resolución del complejo de Edipo y que resulta ser la explicación más conocida acerca de la génesis de la homosexualidad. El amor del niño hacia la madre es tal que la renuncia de este amor debe hacerse mediante la identificación total y fidelidad con el objeto perdido. El niño busca entonces objetos eróticos en los que pueda encontrarse a sí mismo y amarlos como pudo amar a su madre. De este modo el sujeto se mantiene fiel a la madre no conduciendo sus impulsos libidinosos hacia otras mujeres y de este modo evita la rivalidad con el padre y por tanto la amenaza de castración.

Aquí Freud apostilla la importancia de la influencia de los padres en la génesis de la homosexualidad. Un padre débil, distante y alejado de la madre y del niño es incapaz de ofrecer una imagen masculina gratificante con la que el niño pueda identificarse. La madre dominante, excesivamente protectora y con actitudes y conductas seductoras hacia el niño y que a la vez infravalora o niega el papel autoritario del padre serían los ingredientes básicos. Un mecanismo alterado en el desarrollo de la libido conduce a la elección de objeto erótico distinto a la madre y centrado en la propia persona, es decir a la elección narcisista de objeto sexual. Aquí la sexualidad infantil autoerótica se fija en el órgano viril y desemboca en una elección de objeto

homosexual. Al inicio de la etapa fálica el niño se siente orgulloso de su pene y defraudado por lo no existencia de éste en la mujer, su vuelta a la heterosexualidad no puede hacerse por el miedo a la castración.

Otro mecanismo implicado en la génesis de la homosexualidad sería la adherencia y fidelidad al objeto erótico madre. El niño hacia los cuatro años comienza a apreciar las diferencias genitales. La figura paterna es considerada como rival que restringe su placer con la madre y que amenaza con la posible castración. La resolución de este espacio triangular edípico debe renunciar al amor que siente por su madre como objeto erótico asumiendo el complejo de castración e identificarse con la figura materna y a la misma vez con el padre, para poder llegar a tener lo que el padre tiene.

Finalmente ofrece otro mecanismo explicativo a través de la transformación del rival odiado en objeto erótico (antítesis de la Paranoia). El origen es el mismo que el de los instintos sociales: la hostilidad y las situaciones de rivalidad, que no pueden demostrarse ni alcanzar satisfacción, se reprimen y surgen en sentimientos sociales de identificación. Esta situación se encuentra más cerca de la elección narcisista de objeto que de la identificación con la madre, que queda relegada a un segundo plano. La homosexualidad resultante no es del tipo exclusivo y puede incluir una actividad heterosexual (Freud 1921).

El papel de los padres en la génesis de la homosexualidad, es promulgado por diversos autores de inspiración psicodinámica. (Ferenczi, Fenichel, M. Klein, Bergler, Thompson, Socárides, Mc. Dougall, etc.)

Un trabajo clásico es el de Bieber en 1962, con la colaboración de 27 psiconalistas de

New York, que cumplieron un total de 206 cuestionarios, con los datos suministrados por 106 pacientes homosexuales y 100 heterosexuales. En el caso de los homosexuales definen al padre como hostil y ambivalente y a la madre como cercana positiva e íntima, que asume la autoridad y humilla al padre. En el caso de los heterosexuales en ninguno se encontró esta pareja de padres, lo que confirma la hipótesis freudiana antes comentada. Posteriormente confirma sus impresiones con las conclusiones obtenidas en otro trabajo en 1976.

Los trabajos de Evans (1969), Snortum (1969) y Thompson (1973) resaltan conclusiones similares a las de Bieber, describiendo una madre sobreprotectora, dominante, posesiva, íntima y controladora. El trabajo de Bene (1965) con un grupo de homosexuales por medio del Family Relations Test, comparándolo con un grupo heterosexual, encuentra una mala identificación de los homosexuales con las figuras paternas a los que consideran distantes y débiles y como consecuencia se unirían en mayor medida a la madre.

West (1959) y O'Connor (1964) comunican conclusiones similares, apuntando el efecto patógeno de la insatisfactoria relación de los homosexuales con sus figuras paternas y una excesiva relación con la madre. Masmor, 1980; Bell y cols, 1981; Newcomb, 1985 defienden la contribución de padres no normativos en cuanto al rol y conducta sexual, en la presentación de la homosexualidad y travestismos en sus hijos. Otros autores como Mancia (1993), destacan la ausencia del padre en relación a la influencia decisiva que tiene para el desarrollo de la sexualidad y el papel sexual ha desarrollar posteriormente.

Muchos de estos trabajos que hemos enumerado, han sido realizados sobre el recuerdo de personas adultas acerca de su infancia y de las relaciones con sus padres y han tenido diversas críticas de autores como Hooper(1969) y Siegelman(1981), que refieren que estos hallazgos se obtienen de sujetos sometidos a terapia y por tanto con psicopatología y elevados niveles de neuroticismo, lo que determinaría un sesgo a la hora de valorar los resultados.

No obstante, parece claro el papel que juegan los padres en el desarrollo de conductas homosexuales y que confirman las erróneas identificaciones que se producen con las figuras paternas por parte del sujeto en el curso del desarrollo.

2.-FACTORES DE APRENDIZAJE

Vamos a considerar los distintos aspectos o enfoques referentes a la teoría del aprendizaje, en la génesis del comportamiento homosexual.

El condicionamiento clásico como mecanismo productor de conductas sexuales, está estudiado e ilustrado por diversos investigadores, tales como Ford y Beach en 1978; Kinsey en 1949 y 1967 y Masters y Johnson en 1981. En síntesis se puede explicar este mecanismo basado en la generación de respuestas condicionadas, a partir de estímulos neutros, éstos pueden transformarse en estímulos condicionados cargados de significación y valencia erótica, cuando se asocian a experiencias eróticas estimulantes (Rachman, 1966).

En la génesis de conductas sexuales desviadas se ha postulado el factor de la masturbación como hecho desencadenante de las

mismas. Según esto, se establecería un proceso de condicionamiento (condicionamiento masturbatorio) por el cual la excitación y el placer derivados de la masturbación se asociarían a fantasías sexuales inapropiadas, de modo que la masturbación reiterada asociada a estas fantasías eróticas desviadas acabaría por condicionar la respuesta sexual del sujeto (Katchadourian, 1983). Al igual que el primer acto sexual efectuado por el individuo, se ha barajado como factor condicionante de su futura sexualidad, sin embargo esta posición ha sido ampliamente criticada por diversos autores. Oyhenart-Perera (1984) critica que la primera experiencia sexual sea el condicionante principal

para explicar la futura preferencia sexual, encontrando un mayor peso en los factores socioculturales y el valor de la afectividad y la emotividad asociados a esta experiencia primera. Farré (1983) se apoya en el papel del polimorfismo sexual del niño y en la constatación de que determinadas actividades no sexuales pueden producir estimulación genital en los niños y que en la pubertad la respuesta sexual (por ejemplo la erección en el varón) tiende a darse con más frecuencia asociada a estímulos sexuales específicos. En el caso de la homosexualidad la experiencia primera no siempre está presente, ya que muchos homosexuales declaran ser así antes de iniciar cualquier práctica homosexual, e incluso otros han mantenido previamente relaciones heterosexuales.

El papel del condicionamiento operante o instrumental también ha sido estudiado entre otros autores por Feldman y Mac Culloch (1980). El mecanismo de acción se basaría en el moldeamiento inicial de la con-

ducta sexual a partir de conductas sociales o ligadas a la afectividad, por medio de reforzadores que pueden ser tanto psicológicos como fisiológicos. En el primer caso a partir del propio refuerzo que el sujeto se produce cuando compara su comportamiento sexual con el modelo que previamente estableció. En el segundo caso por la obtención de placer a través de la excitación y el orgasmo. Es de destacar dentro de este tipo de condicionamiento el papel de los refuerzos externos de tipo verbal y no verbal, proporcionados fundamentalmente por el compañero sexual; un ejemplo sería el de las prácticas sexuales tempranas y la importancia de la seducción en la génesis de la homosexualidad.

Otro tipo de aprendizaje estudiado es el llamado aprendizaje vicario, por medio del cual se adquieren nuevos patrones de conducta sexual y también se extinguen o potencian patrones ya preexistentes. (Bandura y Walters, 1965; Ford y Beach, 1978). En este aprendizaje el experto es el iniciador de la conducta y el participante (persona inexperta) imita la conducta, además el experto modela la conducta de su partner. La influencia del modelo puede darse también por ausencia o déficit, así en un modelo masculino deficiente ofrecido por el padre determinaría la necesidad homosexual del hijo.

Habría que mencionar también los estudios en relación a los efectos producidos por la asignación de sexo por parte de los padres en sujetos con diferentes anomalías que determinan un sexo genital externo ambiguo. Money (1974) señala que el único factor determinante de la orientación sexual es el sexo asignado por los padres antes de haber cumplido los tres años de edad y en conse-

cuencia de haber sido educados como varones o mujeres. Según este autor la formación de la identidad psicosexual y la adquisición de un rol genérico se produce paralelamente a la adquisición del lenguaje y por tanto existiría un período crítico en torno a los tres años. Posteriormente los cambios producidos en la adolescencia completan la diferenciación psicosexual.

El estudio transcultural efectuado por Ross (1983), le lleva a promulgar que el grado de género invertido que representa el homosexual depende no sólo de su grado de homosexualidad, sino del nivel de tipificación respecto al sexo de la sociedad en que vive y de las manifestaciones homofóbicas de esa sociedad.

En definitiva los factores de aprendizaje giran en torno a la idea central de que el comportamiento humano se aprende y el proceso de aprendizaje tiene lugar en un contexto sociocultural determinado. Actualmente la teoría del aprendizaje social se emplea como modelo explicativo del comportamiento sexual humano y de sus variantes considerando que las actitudes y preferencias sexuales y por tanto la conducta, se aprende y perdura por la influencia de modelos socioculturales.

3.- FACTORES SOCIOCULTURALES Y FAMILIARES

El estudio de estos factores es difícil separarlos en la práctica de los que hemos mencionado respecto al papel interviniente del aprendizaje y las influencias de corte psicodinámico.

Los factores ambientales que parecen estar más estrechamente relacionados con la

génesis de la homosexualidad son las experiencias infantiles en el seno de la familia nuclear. Entre los varones la homosexualidad muestra una distribución familiar, de modo que los varones expresan una mayor preferencia hacia los hermanos varones, con una frecuencia mayor que los varones heterosexuales hacia sus hermanos. Además se ha observado un mayor número de hermanos que de hermanas en las familias de homosexuales (Bell,1981), o la mayor frecuencia de homosexuales siendo el hijo menor de la familia (Slater,1962).

Los estudios retrospectivos de las preferencias de juegos en la infancia discriminan entre hombres y mujeres tanto homosexuales como heterosexuales, en el sentido de que las preferencias de los varones homosexuales iban en dirección de las características de las mujeres heterosexuales, mientras que las actividades de las mujeres homosexuales iban en la dirección de los varones heterosexuales. El estudio prospectivo de pequeñas muestras de niños afeminados indican que la mayoría se tornan homosexuales, una minoría se convierten en travestis y transexuales y muy pocos en heterosexuales. Los análisis de trayectoria (path analysis) de la relación entre las experiencias descritas por varones y mujeres homosexuales indican que la no conformidad con el propio sexo durante la infancia y las preferencias homosexuales durante la adolescencia, eran los factores que mas correlacionaban con la preferencia homosexual en la edad adulta (Meyer 1989).

Existen muchos trabajos empíricos que tienden a demostrar que la adolescencia es un importante periodo crítico para la resolución de los conflictos psicosexuales intrapsí-

quicos originados previamente en la niñez. Así en un trabajo realizado sobre la autoimagen psicosexual de los adolescentes (Barcia y Rodriguez,1974), utilizando el Repertory grid de Kelly, se comprueba que mientras en las adolescentes femeninas la autoimagen psicosexual estaba perfectamente diferenciada, no ocurría lo mismo con los varones en los que había una clara indiferenciación, lo que era independiente de la clase social. Por otro lado, los rasgos de la autoimagen psicosexual estaban claramente correlacionados con la imagen paterna del mismo sexo. Quizás pueda pensarse que este hecho favorece mas a los varones que a las mujeres para las conductas homosexuales.

Kinsey y cols,(1948) señalan que posiblemente lo que determine el resultado final sean presiones y condicionamientos de tipo sociales y que la adolescencia constituya un periodo crítico por dos circunstancias. La primera es que se ha observado que está intensamente correlacionada la aparición anticipada de la adolescencia y la fuerte actividad homosexual en este momento y con posterioridad, para los varones. La segunda es que el punto de actividad sexual más alto para los varones es entre los 16 y los 20 años, siendo en las hembras, en las que la circunstancia anterior no se dá, la mayor actividad sexual entre los 25 y 30 años. Una vez se ha iniciado la conducta homosexual, se producen una serie de circunstancias tendentes a estabilizarla o no, aunque se desconocen por qué unos sujetos solo tienen contactos homosexuales en la adolescencia y otros continúan en la edad adulta presentado estas conductas.

Las normas de grupo parecen importantes respecto a los límites y la tolerancia de las

conductas homosexuales. Hooker (1965) señala que en general la homosexualidad se inicia con contactos y pertenencia a grupos informales y seguidamente y de manera paulatina estos sujetos se van considerando homosexuales hasta serlo de un modo claro y estable.

Las pautas de las conductas homosexuales en el adulto se determinan por un continuo en el aprendizaje sociosexual. Plummer basándose en los conceptos de "carrera desviada" y "etiquetado" de Lemert, Becker y otros, postula lo que él llama el "interaccionismo sociológico" mediante el cual se trata de ver la carrera de desviación como un proceso en etapas, cada una de las cuales es una condición previa para pasar a la siguiente y que se establece dialécticamente entre el individuo y el ambiente en que vive. Algunas de estas condiciones son efectivamente fenómenos sociológicos, pero otras son de naturaleza típicamente psicológica. Existirían unas condiciones favorecedoras que partirían del sujeto como son los juegos homosexuales, la amistad profunda con personas del mismo sexo etc. y unas condiciones favorecedoras por parte de la comunidad tales como la intolerancia hacia la homosexualidad, la riqueza de estereotipos homosexuales, la rigidez y prolijidad de las normas sexuales etc.

En esta misma línea se sitúan los trabajos de Farrell y Nelson(1976) y Newcomb(1985). Los homosexuales se separan de la sociedad ya que ésta los considera diferentes y promueve su aislamiento en guetos, incluyendo un "etiquetado" con matices peyorativos. A su vez este proceso de etiquetado sería el promotor de la homosexualidad, de modo que se reforzaría la condición de homosexual

(la conducta desviada se aprende y facilita en estos grupos, que proporcionan motivos y actitudes e incluso técnicas para el ejercicio de la "desviación").

En nuestro medio hemos de referir, un trabajo reciente, objeto de tesis doctoral (Valero, 1995), utilizando una encuesta específica, el diferencial semántica de Osgood y el inventario de rol sexual de Bem, aplicados a una muestra de 30 homosexuales varones y 30 sujetos heterosexuales como grupo control. La autora encuentra una serie de datos que confirman los aspectos más apuntados en los diversos trabajos, que hemos comentado, desde el punto de vista etiológico respecto al papel desempeñado por los factores ambientales. Tales son, que los sujetos homosexuales realizan una valoración menos favorable de los padres y en concreto de la figura paterna. La elección de objeto y fin sexual coincide con la orientación homosexual declarada por los sujetos y el concepto hombre es la realidad con mayor peso en el universo conceptual de los homosexuales. Tanto el grupo experimental como el grupo control corresponden al tipo sexual andrógino, si bien los homosexuales se decantan más hacia el extremo femenino de la androginia.

Para finalizar podemos resumir respecto a la etiología de la homosexualidad, que es necesario el concurso de múltiples factores, biológicos, experienciales y psicológicos. Hoy día diversos investigadores (Friedman y Downey, 1993; Le Vay, y Hamer 1994) encuadrados en sus respectivas disciplinas, convienen en señalar el equilibrio de estos factores causales que no determinan en ningún caso el protagonismo de uno sobre los otros.

Bibliografía

Barcia D. y Galiana M.(1982):Las alteraciones de la conducta sexual. En *Psiquiatría T.II Lopez Ibor,Ruiz Ogara, Barcia Salorio*.Ed.Toray:Barcelona.

Barcia D. y Rodríguez A.(1974):Autoimagen psicosexual en los adolescentes. *Actas Luso-Esp. Neur. y Psiqu.*,2,279-290.

Bandura A. y Walters R.W.(1965): *Aprendizaje social y personalidad*.Madrid Alianza 1974.

Beach y Ford (1978):*Conducta sexual* 3 ed. Barcelona Fontanella.

Bell A. Weinberg M. Hammersmith S.(1981):*Sexual Preference*. Indiana University Press,Bloomington.

Bene E. (1965):On the genesis of male homosexuality :an attempt at clarifying the role of the parents.*British journal Psychiatry*, 111,803-813.

Bieber I. et al (1962):*Homosexuality:A psychoanalytic study of male homosexuals*. New York Basic Books.

Evans R.B. (1969):Childhood parental relationships of homosexual men. *Journal of consulting and clinical Psychology* 33, 129-135.

Farré J.M. et al (1983).Abordaje actual de la cuestión homosexual.*Rev Dto. Psiqu. Facultad de Medicina Bara*. 10,3, 139-160.

Farrell R.A. y Nelson J.F.(1976):A causal model of secondary deviance:The case of homosexuality. *Sociol. Quart.* 17,109-120.

Freud S. (1905): *Tres ensayos sobre la teoría sexual*.En *Freud Obras completas*. Madrid. Biblioteca Nueva.

Freud S. (1916):*La vida sexual humana*. En *Freud.Obras completas*.Madrid Biblioteca Nueva.

Freud S. (1921):Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad. En *Freud.Obras completas*.Madrid Biblioteca Nueva.

Friedman R.C.;Downey J. (1993):Psychoanalysis, psychobiology, and homosexuality. *J. Am. Psychoanal. Assoc.*41(4):1159-98.

Hooker E. (1974):Homosexualidad.En *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales*,ed. A.Johnson y A. Wallis.Aguilar.Madrid.

Katchadourian H.A.(comp.)(1983):*La sexualidad humana.Un estudio comparativo de su evolución*. Mexico.Fondo de cultura económico.

Kinsey,A.;Pomeroy,W.;Martin,C.E.(1949):*Conducta sexual del varón*. México,Interamericana.

Levay S. y Hamer D.H- (1994):Bases biológicas de la homosexualidad masculina.*Investigación y Ciencia*.Julio,6-12.

Marmor,J. (ed)(1980) *Homosexual behavior:modern reappraisal*.New York.Basic Books.

Mancia M.(1993):The absent father:his role in sexual deviations and in transference.*Int-J-Psychoanal*.74. 941-950.

Master W.H.;Johnson V.E.(1979):*Homosexualidad en perspectiva*. Buenos Aires..Intermédica.

Master W.H.;Johnson V.E. (1981):*Respuesta sexual humana*.Buenos aires.Intermédica.

Master W.H.;Johnson,V.E. (1981):*Incompatibilidad sexual humana*. Buenos Aires.

Meyer J.K. (1989):Homosexualidad egodistónica.En *Tratado de Psiquiatría T.II. H-I. Kaplan y B.J. Sadock* Ed.Salvat 2 ed.

Money J.(1974):Desviación sexual aspectos psicológicos.En *Enciclopedia internacional de ciencias sociales*,ed. A.Johnson y A. Wallis.Aguilar.Madrid.

Newcomb M.D. (1985):The role of perceived relative parent personality in the development of heterosexuals,homosexuals and travestites-*Archives of sexual behavior* 14,2,147-164.

Oyhenart-Perera M.F.(1984).La iniciación sexual de varones androtropicos. *Revista de Psiquiatría y Psicología Médica*.XVI 7, 469-490.

Siegelman M.(1981):Parental background of homosexual and heterosexual men:a cross-national replication.*Archives of sexual behavior* 10,505-514.

Slater E. (1962):Birth order and maternal age of homosexual. *Lancet*. 69-71.

Snortum,J.R. et al.(1969): Family dynamics and homosexuality. *Psychological reports* 24,763-770.

Thompson N.L.et al(1973): Parent-child relationships and sexual identity in male and female homosexuals and heterosexuals. *Journal of consulting and clinical psychology*. 41,120-127.

Valero Ruiz, E.L.(1995):La elección Homosexual.Tesis Doctoral. Universidad de Murcia.

West D.J. (1959):Parentals figures in the genesis of male homosexuality. *International Journal of Social Psychiatry* 5, 85-97.